

RECENSIÓN

Zygmunt Bauman y Leonidas Donskis: *Ceguera moral. La pérdida de sensibilidad en la modernidad líquida*; ed. Paidós, Barcelona, 2ª impresión 2016, ISBN: 978-84-493-3103-9.

La obra de Zygmunt Bauman y Leonidas Donskis titulada *Ceguera moral. La pérdida de la sensibilidad en la modernidad líquida*, marca gran parte de las tendencias básicas de nuestras sociedades actuales y el rumbo al que se dirigen, repensando y retomando vínculos con importantes libros y novelas de grandes pensadores, que ya interpretaron y pronosticaron en su momento algunas manifestaciones de lo que acontece ahora. El núcleo básico se centra en el mal y la ceguera moral que anidan mayoritariamente en la vida cotidiana, en la normalidad y en la trivialidad y, en menor medida, en los casos anormales y excepcionales. Toda la obra trata de explicar el concepto «adiáfora» que implica una actitud de indiferencia a lo que acontece en el mundo, caracterizada principalmente por un entumecimiento moral.

Ambos autores se unen aquí para confeccionar una profunda investigación a través de un intercambio epistolar, un diálogo entre un emisor y un receptor para entablar un análisis filosófico, sociológico y político de la vida apresurada en la que vivimos y en la que apenas hay tiempo para detenerse en temas de importancia, con la consecuente pérdida de sensibilidad ante los problemas de los demás.

Zygmunt Bauman (1925-2017) es un sociólogo polaco de origen judío con una biografía marcada por la invasión de la Alemania nazi en 1939, que le obligó a huir con su familia y trasladarse a la Unión Soviética. Su obra abarca 57 libros y un centenar de ensayos, y ha prestado gran atención a la postmodernidad y a la vida cotidiana, las clases sociales, el holocausto, el consumo, la globalización y la nueva pobreza. Ha acuñado el término *modernidad líquida* y ha elaborado el concepto a través de distintos análisis, lo que le convirtió en un referente internacional en sociología y filosofía. Fue galardonado con el *European Amalfi Prize Sociology and Social Science* en 1992, el Theodor Adorno Award en 1998 y el premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades junto con Alain Touraine en 2010.

Leonidas Donskis (1962-2016) politólogo lituano, con menor celebridad ha sido profesor de Ciencia Política en la Universidad Vytautas Magnus (Lituania), y ha escrito

bastantes libros entre los que sobresalen los siguientes: *The End of Ideology and Utopia? Moral Imagination and Cultural Criticism in the Twentieth Century* (2000), *Identity and Freedom: Mapping Nationalism and Social Criticism in Twentieth-Century Lithuania* (2002), *Power and Imagination: Studies in Politics and Literature* (2008) y *Troubled Identity and the Modern World* (2009). Ha sido parlamentario europeo en la legislatura (2009-2014), formando parte de la lista del Movimiento Liberal de la República Lituana.

Centrándonos en el contenido del libro, *La Ceguera Moral*, comprende cinco capítulos y la obra se inicia con una *Introducción. Hacia una teoría del secreto humano y la incommensurabilidad, o exponer formas elusivas del mal*. Aquí Leonidas Donskis presenta a Zygmunt Bauman como un sociólogo peculiar, un filósofo de la vida que desarrolla pensamientos con un lenguaje de alta teoría, numerosos sueños y visiones políticas. Es un sociólogo de la imaginación, de los sentimientos y de las relaciones humanas, que pasa ágilmente del lenguaje de alta cultura al de la publicidad, los anuncios, los mensajes SMS, para después regresar al lenguaje de la teoría social, la literatura moderna y los clásicos de la filosofía.

Bauman pretende reconstruir todas las capas de la realidad y hacer accesible un lenguaje universal a todo tipo de lector. La empatía y la sensibilidad son mucho más importantes para él que la pureza teórica o metodológica. Influido por Gramsci, Simmel y Ossowski, trabaja la sociología como un relato de la experiencia humana, como lo es una novela, y en este libro se encuentran muchas aportaciones de sus últimos escritos. Su sociología te mira directamente a la cara, su mirada es ética e incorpora el principio de un espejo ético.

Construye la anécdota histórica, un relato detallado y significativo sobre la gente real, y trata de la historia del destierro de los pequeños hombres a los márgenes, de los perdedores de la modernidad. Observa, en un tiempo puntillista, a un mundo que ha dejado de controlarse a sí mismo, que no puede responder a sus propios dilemas y aliviar las tensiones que ha sembrado. Hoy las nuevas tecnologías han superado a la política, casi transformada en un suplemento, y se encamina a la creación de una sociedad tecnológica.

La tecnología no permite mantener a los individuos a distancia, y el nuevo relato se crea en el espacio virtual, por otra parte, el mal se manifiesta en la insensibilidad al sufrimiento humano, y en el deseo de colonizar la privacidad, arrebatando el secreto de alguien. Se destaca que el mal se concentra en el poder financiero y político, es débil e insensible, ineficaz y está ampliamente disperso, por último, habita en cada ser humano sano y normal.

El libro es un diálogo sobre la posibilidad del redescubrimiento de un sentido de pertenencia como alternativa viable a la fragmentación, la atomización y la pérdida de

sensibilidad. Bauman y Donskis parten del concepto *adiáfora*, ya mencionado, como el acto de situar ciertos actos o categorías de los seres humanos fuera del universo de evaluaciones y obligaciones morales. La *adiaforización* se moldea a partir del patrón de la relación consumidor-mercancía, y la actividad de comprar se representa como una acción moral.

Tras esta introducción, el primer capítulo del libro (*De los demonios a las personas terriblemente normales y cuerdas*) diferencia las ansiedades que se dan en la Europa occidental y norteamericana, en las que los humanistas científicos sociales analizan la ansiedad de influencias, mientras que en la Europa del Este están preocupados por la ansiedad de desastres. La privacidad se hace potencialmente en público y está disponible para su consumo público, ambos enfatizan que el poder del Diablo reside en el arte de la falsificación, en ser tentado en una sociedad saturada de información sensacionalista y sin valores. La globalización, desregulación e individualización han escindido las vidas de las personas en fragmentos, y el flujo del tiempo en una interminable serie de episodios.

El segundo capítulo versa sobre *La crisis de la política y la búsqueda de un lenguaje de la sensibilidad*. Se perfila en las conversaciones entabladas entre Donskis y Bauman una era ensimismada y obsesionada por el consumo, la intensidad, la búsqueda de atención, el exhibicionismo y el sensacionalismo, donde un intelectual individual apenas puede evitar hundirse en el olvido si no se transforma en víctima o celebridad. Prolifera el consumo instantáneo y de un solo uso, Internet ofrece dosis de entretenimiento barato y de fácil acceso, y surge una nueva formación social: el *precariado*, y unos movimientos sociales que llevan a la gente a las calles.

Seguidamente, en el tercer capítulo (*Entre el miedo y la indiferencia: La pérdida de la sensibilidad*), abre un escenario marcado por el temor caracterizado por la incertidumbre, la inseguridad y la inquietud que predominan ante el colapso financiero, político y cultural que ha impactado a Europa. Emigrantes y refugiados africanos, asiáticos y de la Europa del Este llegan a Europa, y erosionan su identidad. Bauman señala tres razones para estar asustado: la ignorancia (no sabes qué pasará), la impotencia (no hay nada que podamos hacer) y la humillación (amenaza a nuestra autoestima y a la confianza depositada en nosotros).

El conflicto existente entre la búsqueda de la felicidad individual y las condiciones de vida en común se hace patente a través de la inestabilidad de los empleos, la perspectiva de una reducción de la capacidad adquisitiva de las familias, un nivel de deuda incontrolable, una renovada preocupación por las prestaciones a la tercera edad, y la fragilidad general de los vínculos y las relaciones humanas.

La inseguridad existencial lleva a que un número de personas estén dispuestas a entregar una parte de su libertad, a cambio de disponer de más seguridad. Por tanto, el

miedo se ha convertido en una mercancía de consumo, y se ha visto envuelto en la lógica y las reglas del mercado, incluso la política se ha utilizado para gestionar el juego del poder. Se imponen los caprichos del mercado que minan los cimientos de la seguridad existencial, y el Estado se «lava las manos», de manera que la situación se convierte en una cuestión privada, una situación, en definitiva, que los individuos tendrán que afrontar. En tal sentido se alude a Ulrich Beck, cuando mencionan que se espera que los individuos busquen soluciones biográficas por sí mismos a contradicciones sistémicas.

El penúltimo capítulo (*Arrasar la Universidad: el nuevo sentido del sinsentido y la pérdida de criterios*) sitúa a la Universidad en unas corrientes determinadas por el patrón de una corporación empresarial, respaldada por la lógica de los resultados y los logros rápidos. Antes la Universidad se asentaba en un pensamiento deliberado, con creatividad pausada y una existencia equilibrada, en cambio ahora está obligada a transformarse en una organización que reacciona rápidamente a las fluctuaciones del mercado, a los cambios en la opinión pública y al entorno de la política. Es el capitalismo académico sin libertad que exige a los profesores e investigadores el sometimiento a informes estandarizados de sus actividades.

Finalmente, el último capítulo (*Repensar la Decadencia de Occidente*) repasa los elementos claves de esta decadencia y utiliza la reflexión de dos obras en sintonía con los puntos claves de sus análisis. La primera es la *Decadencia de Occidente revisada* de Oswald Spengler, y la segunda *La posibilidad de una isla* de Michel Houellebecq. Bauman y Donskis sondean lo que subyace en la Unión Europea y el destino de la misma, que se encuentra banalmente decidida por burócratas y tecnócratas de la política y el mercado. El mal asume formas anónimas de insensibilidad que pasan inadvertidas, y se resisten a pensar que Europa haya agotado o esté a punto de agotar su dote de conocimientos y destrezas. Una de las salidas es conseguir el sueño de superar el miedo, realzar la amistad, el amor, la lealtad y el espíritu de creatividad ante la fragmentación, dispersión y pérdida de los vínculos de asociación entre los individuos.

Violante Martínez Quintana